Naciones Unidas S/PV.3553



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo año

3553ª sesión

Miércoles 12 de julio de 1995, a las 13.05 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Martínez Blanco	(Honduras)
Miembros:	Alemania	Sr. Henze
	Argentina	Sr. Cárdenas
	Botswana	Sr. Outhule
	China	Sr. Qin Huasun
	Estados Unidos de América	Sra. Albright
	Federación de Rusia	Sr. Sidorov
	Francia	Sr. Mérimée
	Indonesia	Sr. Wisnumurti
	Italia	Sr. Ferrarin
	Nigeria	Sr. Gambari
	Omán	Sr. Al-Khussaiby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir David Hannay
	República Checa	Sr. Rovensky
	Rwanda	Sr. Ubalijoro

Orden del día

La situación en la República de Bosnia y Herzegovina

95-85684 (S)
9585684

Se abre la sesión a las 13.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República de Bosnia y Herzegovina

El Presidente: Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Bosnia y Herzegovina y de Croacia en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invitara a esos representantes a participar en el debate, sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Misić (Bosnia y Herzegovina) y el Sr. Nobilo (Croacia) toman asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente: El Consejo de Seguridad comenzará ahora su examen del tema que figura en su orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento a que se llegó en las consultas celebradas anteriormente.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/1995/560, en el que figura el texto de un proyecto de resolución presentado por Alemania, los Estados Unidos de América, Francia, Italia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo la siguiente revisión que se ha introducido en el texto del proyecto de resolución que figura en el documento S/1995/560 en forma provisional. En el párrafo 4 de la parte dispositiva, debe añadirse la palabra ”ilesos” a continuación de la palabra “liberen”.

El primer orador inscrito en la lista es el representante de Bosnia y Herzegovina, a quien doy la palabra.

Sr. Misić (Bosnia y Herzegovina) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente: Para comenzar, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y le deseo pleno éxito.

También quiero felicitar a su predecesor, Graf zu Rantzau, por su capaz dirección durante la Presidencia alemana del Consejo.

La comunidad internacional se encuentra una vez más ante una encrucijada trágica, una encrucijada más en la larga lista de las que se han producido desde que comenzó la incesante agresión y el terror contra Bosnia y Herzegovina. En los casos anteriores, la opción no fue ir ni hacia la izquierda, ni hacia la derecha y, en particular, no ir hacia adelante. De esta manera, después de 1.177 días desde el comienzo de la agresión serbia contra Bosnia y Herzegovina, disfrazada más tarde por la formación de la quinta columna de Pale, enfrentamos la debacle de la política de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina, cuyo fracaso está marcado por 200.000 muertos, 1.200.000 expulsados de sus hogares y una "depuración étnica" de increíble eficacia en el 70% del territorio de Bosnia. Hoy, el acto final de esta "depuración étnica" se está desarrollando en Srebrenica, el acto de la eliminación extremadamente brutal de más de 40.000 bosnios de los territorios donde vivieron durante siglos, donde nacieron y murieron, modestamente pero con orgullo, sin destruir, sin cultivar el odio, sino constru-yendo y apreciando la coexistencia amistosa entre los pueblos.

Como una introducción a este último golpe contra la misión de las Naciones Unidas, y en particular contra la zona segura de Srebrenica, los estrategas del régimen de Pale, como ya lo hicieron en Gorazde el año pasado, primero organizaron un supuesto ataque contra una aldea ostensiblemente serbia y luego instalaron en ese escenario a varios actores, que desempeñaron el papel de sobrevivientes del terror ocasionado por supuestas fuerzas especiales musulmanas. Naturalmente, los miembros de la televisión y de la prensa acudieron a tiempo, como ocurriría en una visita turística bien organizada, para informar de todo ello, de las ruinas y del olor a humo que provenía de las casas incendiadas. Por supuesto, ninguno de los periodistas extranjeros podía saber que esta era una aldea bosnia que las hordas de Karadzic habían "depurado étnicamente" al comienzo de la guerra. Este método fue utilizado por Goebbels en 1939 en la ciudad fronteriza polaca de Gliwic como un pretexto para atacar a Polonia. Karadzic y sus nuevos Goebbels organizaron una repetición del acto con el mismo éxito con que habían repetido antes los campos de concentración nazi, la violación, el saqueo, el asesinato y el exterminio de los no serbios con el fin de "depurar" el territorio para la tribu aria de Milosevic y Karadzic.

Quienes conocían los métodos de Karadzic veían claramente que Srebrenica aún no había sufrido los

momentos de mayor desesperación, que serían resultado del ataque final de un asedio de tres años, con humillación, privaciones y el terror provocado por los francotiradores y la artillería de las fuerzas de Karadzic.

Hasta ahora se ha cumplido totalmente con el guión. Se han tomado nuevos rehenes, se han arrasado puestos de observación de las Naciones Unidas dotados de personal de mantenimiento de la paz neerlandés, valiente pero mal armado, se ha asesinado a docenas de civiles y se ha herido a cientos de personas en la ciudad desprotegida, algunos de ellos mientras estaban en el hospital que fue el blanco inevitable y favorito de la artillería serbia. Se emitió un nuevo ultimátum contra la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) y se ejerció chantaje contra la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN). El mundo una vez más ha sido objeto de burla para los que han puesto en práctica esos atroces métodos durante los últimos 40 meses.

Pese a todo ello, algunos incluso acusan al Gobierno de la República de Bosnia y Herzegovina de supuestas provocaciones y de violar resoluciones de las Naciones Unidas, proporcionando así una falsa excusa o justificación para las brutalidades, atrocidades y crímenes que han paralizado la conciencia de la humanidad que intenta sin éxito comprender por qué y cómo esto sigue ocurriendo, comprender por qué y cómo un Estado soberano reconocido internacionalmente ha sido privado de los medios de defenderse a sí mismo, mientras que al mismo tiempo la comunidad internacional, con el pretexto de la neutralidad e imparcialidad, se rehúsa a defenderlo.

¿Ha llegado acaso el momento de que cese la retirada larga y humillante ante las hordas de Karadzic?

En el pasado se han perdido muchas oportunidades. La oportunidad actual no debe arriesgarse por ningún motivo. Las Naciones Unidas nunca más deben permitir que se las vuelva a reducir a ser un observador pasivo, o aún peor, a ser un asistente obediente del régimen de Pale en su acto final de "depuración étnica". Creemos que las Naciones Unidas no pueden permitirse más el lujo de dejar que su misión sea humillada y degradada, ya que el mundo envió a decenas de miles de sus hijos e hijas a servir bajo el pabellón de las Naciones Unidas y gastó miles de millones de dólares para lograr el establecimiento de una paz justa y duradera. Las Naciones Unidas no deben permitir que se tomen nuevos rehenes que sirvan de instrumento de chantaje en manos de Karadzic y sus terroristas. Hoy el Consejo de Seguridad no sólo está decidiendo si Bosnia y Herzegovina tendrá que sufrir nuevos ataques y mayores pérdidas, sino también si este órgano y la comunidad internacional en general tomarán el camino de la rehabilitación o si aceptarán una nueva derrota, que de ninguna manera será la última, y que durante mucho tiempo marginará a esta Organización mundial de su función más importante, a saber, el mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales. Si esto ocurre, la Organización mundial ha de decepcionar y amargar a muchos de sus Miembros, los que pueden reconocer, en el destino de Bosnia y Herzegovina, su propia y sombría posibilidad de sufrir dificultades, abandono y privación.

Las Naciones Unidas deberían abandonar de una vez y por todas el concepto distorsionado de neutralidad e imparcialidad en Bosnia y Herzegovina. Aquellos que no sólo predican sino que también ejecutan brutalmente las políticas de "depuración étnica", de superioridad nacional y religiosa, y de eliminación física de un pueblo, combinadas con la destrucción de toda traza de su existencia de largos siglos y con la expropiación de sus tierras y otras pertenencias, no deben ser tratados de la misma manera que los que luchan por la igualdad religiosa, la tolerancia, la coexistencia, los derechos humanos y la libertad. El terrorista y el aterrorizado no pueden ser tratados de igual manera. Esta neutralidad e imparcialidad lleva al desarrollo de la tendencia perversa a culpar a la víctima de la perversión y los crímenes del asesino sanguinario.

Esta neutralidad, como se ha demostrado durante tres años con las dificultades que ha sufrido la UNPROFOR en Bosnia y Herzegovina, y como se está demostrando nuevamente en Srebrenica, no hace que el asesino sea más noble o más colaborador, y lo único que garantiza es el triunfo del mal.

Esta es la realidad que debe enfrentar la comunidad internacional, el momento crucial en que debe decidir cómo seguir adelante y cuál es su meta. El Gobierno de la República de Bosnia y Herzegovina prefiere la rehabilitación plena del mandato y el fortalecimiento de la UNPROFOR, hasta el punto en que la UNPROFOR se convierta en una fuerza respetable que no pueda ser humillada, degradada y burlada por cualquier pandilla de bandidos. La UNPROFOR debe defender las zonas seguras ya que esta defensa, entre otras cosas, ha servido de base para el argumento a favor del mantenimiento del embargo de armas contra Bosnia y Herzegovina.

Quisiera señalar a la atención del Consejo de Seguridad la siguiente declaración hecha hoy en Sarajevo por el Presidente de Bosnia y Herzegovina, Alija Izetbegovic:

> "Primero, exigimos que las Naciones Unidas y la OTAN restablezcan por la fuerza la zona segura violada de Srebrenica dentro de las fronteras que ocupaba antes del ataque, es decir, las de mayo de 1993.
>
> Segundo, si no quieren o no pueden hacerlo, exigimos que esto se anuncie públicamente.
>
> Tercero, también pedimos que, de cualquier forma posible, incluida la asistencia aérea, en cooperación con el Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, se proporcionen, tiendas de campaña, alimentos y medicinas para la población expulsada, en dirección a la zona segura, y que los civiles heridos o enfermos sean evacuados en la dirección contraria.
>
> Cuarto, si no pueden o no quieren hacerlo, exigimos que esto se anuncie públicamente."

El establecimiento y la activación de las fuerzas de reacción rápida representan, naturalmente, una circunstancia que podría aportar una contribución crucial a la rehabilitación del mandato de la UNPROFOR y a su nivel de capacidad en Bosnia y Herzegovina. Esto, combinado con las actividades de la OTAN, podría ayudar a invertir la situación en la República.

Si se opta por algo diferente, y si ello llevara a la rendición de la UNPROFOR y a que abandonara su obligación de proteger las zonas seguras y de garantizar la entrega de ayuda humanitaria a la población —que el terrorista Karadzic había bloqueado en todo el territorio de Bosnia y Herzegovina—, entonces mi Gobierno pedirá un acuerdo claro en el que se especifiquen con precisión todos los derechos y obligaciones durante el período de transición, lo cual nos permitirá aliviar las consecuencias de los fracasos de la comunidad internacional en nuestro país.

Es evidente que las metas principales de los terroristas de Karadzic es inutilizar a la UNPROFOR, impedir el despliegue de la fuerza de reacción rápida y toda acción de la misma encaminada a consolidar la situación, y provocar una vez más una crisis dentro de las instituciones de la comunidad internacional, incluido el Grupo de Contacto para Bosnia.

Al atacar a Srebrenica y amenazar ahora a Zepa, Ratko Mladic —el general favorito de Karadzic y Milosevic por hacer su trabajo sucio en otros países—, sigue logrando su objetivo principal, a saber, la eliminación del plan del Grupo de Contacto y el fortalecimiento de su propia posición con miras a conseguir la legalización del hecho consumado. La comunidad internacional tiene dos opciones en Bosnia y Herzegovina, aunque la capitulación ante el terrorismo no es realmente una opción para nadie que sea responsable y digno.

El Gobierno de la República de Bosnia y Herzegovina no tiene el privilegio de poder optar. Esto debe tomarse en cuenta cuando se apruebe el proyecto de resolución de hoy y cualquier otra decisión futura sobre Bosnia y Herzegovina.

El Presidente: Doy las gracias al representante de Bosnia y Herzegovina por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Nobilo (Croacia) (*interpretación del inglés*): Permítame, Señor Presidente, felicitarlo por haber asumido las responsabilidades que conlleva la Presidencia del Consejo de Seguridad por el mes de julio y expresarle nuestro deseo de éxito en sus esfuerzos.

El Gobierno de Croacia está sumamente preocupado por los últimos acontecimientos ocurridos en las seis zonas de seguridad declaradas por el Consejo de Seguridad en Bosnia y Herzegovina, y muy angustiado por lo ocurrido en Srebrenica. La decisión de los dirigentes serbios, con la asistencia de las autoridades de Belgrado, de reanudar sus avances en las zonas seguras y la falta de respuesta apropiada por parte de la comunidad internacional plantean riesgos graves para Croacia y para la federación croata de Bosnia.

El probable éxodo de decenas de miles, quizás cientos de miles, de refugiados musulmanes de Bosnia provenientes de Srebrenica y las otras zonas seguras podría crear problemas serios para el delicado equilibrio político y económico del territorio ya empobrecido de la federación. La República de Croacia, que ya ha acogido a cerca de 200.000 refugiados de Bosnia y Herzegovina —más que ningún otro Estado Miembro—, y en donde 1 persona de cada 11 es una persona desplazada o un refugiado, también está profundamente preocupada por su capacidad de atender a refugiados adicionales de Bosnia y Herzegovina.

Por ello, Croacia está particularmente preocupada por la situación en la zona segura de Bihać, que alberga a más

de 60.000 personas. La República de Croacia consideraría el desplazamiento de esta población como una amenaza grave para su seguridad interna y, por consiguiente, para sus ciudadanos, y quizás se vea obligada a tomar medidas para asegurar el estatuto de Bihać como zona segura, si dicho estatuto alguna vez se viere amenazado.

El Gobierno y los ciudadanos de Croacia, sin ninguna duda, tendrán que sacar conclusiones adicionales con respecto a los acontecimientos en Srebrenica y la falta de respuesta de la comunidad internacional en cuanto al mandato de las Naciones Unidas en Croacia y la capacidad y disposición de la Operación de las Naciones Unidas para el restablecimiento de la confianza en Croacia (ONURC) para alcanzar sus objetivos, especialmente el control de las fronteras de Croacia internacionalmente pertinentes.

El Gobierno de Croacia sostiene la firme opinión de que los acontecimientos más recientes en Bosnia y Herzegovina son también consecuencia de que la comunidad internacional está haciendo la vista gorda ante el grave aumento de la injerencia de Serbia en los territorios ocupados de Croacia y en Bosnia y Herzegovina. Este hecho debe reconsiderarse con la mayor seriedad y urgencia para que todo el proceso de paz en la región no termine en una tragedia.

El Presidente: Doy las gracias al representante de Croacia por las amables palabras que me ha dirigido.

Entiendo que el Consejo está dispuesto a proceder a votar sobre el proyecto de resolución que tiene ante sí, en su forma provisional oralmente revisada. De no haber objeciones, someteré a votación el proyecto de resolución.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Voy a dar la palabra en primer lugar a aquellos miembros del Consejo que deseen hacer declaraciones antes de la votación.

Sr. Mérimée (Francia) (*interpretación del francés*): Anuestro juicio, la acción emprendida por los serbios de Bosnia contra Srebrenica señala el comienzo de una fase nueva y especialmente grave. En verdad, se ha dado un paso encaminado a empeorar la situación, un paso que es de naturaleza diferente.

Hasta ahora habíamos enfrentado violaciones incesantes de la condición de las zonas seguras, pero nunca habíamos tenido que enfrentar la voluntad deliberada de los serbios de Bosnia de emplear la fuerza para ocupar un zona segura. Esto es lo que acaban de hacer las tropas del General Mladic.

Mi Gobierno desea fervientemente que el Consejo de Seguridad apruebe el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros, porque el mismo asume la postura de que la comunidad internacional no puede, bajo ninguna circunstancia, aceptar cuestionamiento alguno sobre el estatuto de las zonas seguras. Es por eso que el proyecto de resolución pide al Secretario General que tome todas las medidas necesarias para conseguir que las fuerzas serbias de Bosnia se retiren de Srebrenica y que pueda regresar su población.

Al apoyar esta solicitud, Francia no pretende imponer el empleo de un medio o de otro. Simplemente manifestamos que, si las autoridades civiles y militares y las fuerzas de las Naciones Unidas lo estiman conveniente, estamos dispuestos a poner nuestras tropas a disposición para cualquier operación que ellas consideren realista y realizable.

Nos remitimos a su opinión, ya que consideramos que no corresponde al Consejo de Seguridad determinar en detalle la forma en que se van a llevar a la práctica los objetivos que ha fijado en el proyecto de resolución que —esperamos— vamos a aprobar. Al respecto, quisiera subrayar el hecho de que la situación difícil de la población civil y del personal de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) todavía son de importancia primordial para nosotros.

También tenemos que pensar en el futuro, que está preñado de amenazas. Las señales indican que las fuerzas serbias de Bosnia no tienen intención de detenerse en Srebrenica y que Zepa podría ser la próxima zona segura de su lista. Si así fuera, entonces se crearía claramente una situación nueva y muy peligrosa, y deberíamos sacar las conclusiones adecuadas.

Mi Gobierno no ha renunciado a ninguno de sus objetivos, entre los cuales, recuerdo, la reapertura del acceso a Sarajevo en condiciones satisfactorias y seguras, y estamos dispuestos a emprender todas las iniciativas adecuadas para ello.

Sr. Ferrarin (Italia) (*interpretación del inglés*): Italia está consternada y deprimida por las noticias de que Srebre nica ha sido tomada por las fuerzas serbias de Bosnia. A nuestro juicio, este acontecimiento marca un momento decisivo en la crisis de Bosnia. Constituye una violación flagrante del Acuerdo de 18 de abril de 1993, ocasiona sufrimientos nuevos y graves a la población civil ya tan

atribulada y humilla en forma inaceptable a la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) y al papel de pacificación y asistencia humanitaria que tan altruistamente está tratando de desempeñar en Bosnia y Herzegovina. Por ello, ayer en nuestro Parlamento, la Ministra de Relaciones Exteriores de Italia, la Sra. Susanna Agnelli, expresó su condena firme de la ofensiva de los serbios de Bosnia.

En estos momentos difíciles, deseo expresar la plena solidaridad de mi Gobierno con las fuerzas de la UNPROFOR, en especial con los valerosos soldados neerlandeses que prestan servicios en el territorio de Srebrenica y comparten los sufrimientos de la población civil a la que protegen, y que enfrentan fuerzas abrumadoramente superiores. Lo están haciendo en condiciones psicológicas especialmente desalentadoras, ya que los serbios de Bosnia aún mantienen a un gran número de sus compañeros como rehenes.

En estas circunstancias, el Consejo de Seguridad no puede permanecer inactivo. Debe enviar una señal clara y firme a las partes en Bosnia, en especial a los serbios de Bosnia. El proyecto de resolución de hoy, que apoyamos y patrocinamos, es un paso en esta dirección y trata de promover la presencia de la UNPROFOR en Bosnia y Herzegovina, que continuamos considerando indispensable tanto para la asistencia humanitaria como para la promoción de negociaciones de paz. Pide al Secretario General que utilice todos los recursos de que dispone para restablecer el estatuto de la zona segura de Srebrenica. Esperamos fervientemente que este objetivo se logre por medios pacíficos, a través de negociaciones y persuasión.

Por último, deseo recalcar que el proyecto de resolución de hoy reitera la importancia de renovar los esfuerzos para lograr un arreglo pacífico general de la crisis de Bosnia. Seguimos convencidos de que la única solución posible es una solución política y que todo intento de solucionar el conflicto por medios militares sólo lo prolongará y aumentará aún más los sufrimientos de la población civil. En esta perspectiva, es una condición esencial que los serbios de Bosnia acepten el plan de paz del Grupo de Contacto como punto de partida. Esperamos que la comunidad internacional pueda aumentar su presión y sus intentos de persuasión en este sentido.

Sr. Wisnumurti (Indonesia) (*interpretación del inglés*): Para comenzar, quiero expresar en nombre de la delegación de Indonesia nuestro sincero reconocimiento a los patrocinadores del proyecto de resolución que examinamos. Nos alienta en especial el modo oportuno y rápido en que el Consejo ha podido responder a los trágicos acontecimientos en Srebrenica. Indonesia sigue con gran preocupación la agresión y ocupación de Srebrenica por los serbios de Bosnia, que ha cobrado muchas vidas humanas y representa un desafío directo a la voluntad de la comunidad internacional.

El conflicto en Bosnia y Herzegovina se ha caracterizado por diversos actos reprobables de los serbios de Bosnia. La delegación de Indonesia siempre ha expresado su firme condenación del bombardeo de zonas seguras y centros de población, los disparos de francotiradores contra civiles, la obstaculización de los esfuerzos de socorro humanitario y la ejecución de la "depuración étnica", que incluye, entre otras cosas, la reubicación de poblaciones por la fuerza, las ejecuciones sumarias y la destrucción de viviendas, instituciones culturales y lugares de culto por los serbios de Bosnia. En algunas ocasiones el carácter de sus actos es de tal magnitud que representan verdaderamente una intensificación cualitativa del conflicto.

Mi delegación considera que la cuestión que hoy examinamos constituye tal intensificación. En marcada contraposición con actos anteriores, el ejército de los serbios de Bosnia ha ido más allá del bombardeo y el sitio de las zonas seguras, en directa contravención de las resoluciones del Consejo de Seguridad. También constituye una clara violación del Acuerdo de desmilitarización de Srebrenica, de 18 de abril de 1993, celebrado por el Gobierno de la República de Bosnia y Herzegovina y los serbios de Bosnia. Además, esto ilustra la continua creencia de los serbios de Bosnia en la lógica de la guerra y su desdeñoso rechazo de todos los esfuerzos por hallar una solución pacífica y amplia del conflicto. En este sentido, mi delegación encomia en gran medida al personal de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) que se encuentra en la zona segura de Srebrenica por el valor y la determinación que ha demostrado en sus esfuerzos para defender las zonas seguras, al tiempo que enfrenta la fuerza militar mucho mayor del ejército de los serbios de Bosnia.

Todo conflicto militar invariablemente provoca sufrimientos y privaciones indecibles a la población civil, en especial a los niños, ancianos y enfermos. El conflicto en Bosnia y Herzegovina no ha sido una excepción. El destino de la población civil en Bosnia y Herzegovina ha sido un motivo de especial preocupación para mi delegación. Siempre hemos exhortado a la parte serbia de Bosnia a cesar su obstaculización de las operaciones de socorro humanitario y a poner fin a su interrupción de los servicios básicos para el pueblo sitiado de Bosnia y Herzegovina. Al respecto, observamos con grave preocupación la corriente

de refugiados que se vieron obligados a huir de Srebrenica como resultado de la agresión de los serbios de Bosnia. Esto no sólo ha aumentado la difícil situación de un pueblo que ya sufre, sino que es también un trágico recordatorio del intento de los serbios de Bosnia de cambiar por la fuerza la composición étnica de la población. La comunidad internacional debe condenar sin reservas estas violaciones del derecho internacional humanitario.

Recientemente, la parte serbia de Bosnia ha demostrado su desprecio por las normas y prácticas aceptadas de conducta internacional al detener y tomar como rehenes a personal de la UNPROFOR. El Consejo de Seguridad reaccionó ante este acontecimiento, entre otras cosas, autorizando el fortalecimiento de la UNPROFOR con una capacidad de reacción rápida. Ahora presenciamos la repetición de la detención de personal de la UNPROFOR por los serbios de Bosnia. Alarma a la delegación de Indonesia la reciente detención de personal neerlandés de la UNPROFOR por la parte serbia de Bosnia y considera que la amenaza contra la vida de ese personal en caso de reanudación de los ataques aéreos es totalmente censurable. Es evidente que este acontecimiento plantea un desafío inmediato a la fuerza de reacción rápida de la UNPROFOR recientemente reconstituida.

Mi delegación se complace en señalar que muchas de nuestras preocupaciones se reflejan en el proyecto de resolución que examinamos. El proyecto exige claramente a los serbios de Bosnia que pongan fin a su ofensiva y se retiren de la zona segura de Srebrenica inmediatamente. El compromiso del Consejo de Seguridad para con la defensa de las zonas seguras se ha definido claramente en una serie de sus resoluciones, en especial en la resolución 836 (1993). Por consiguiente, una de las tareas principales de la UNPROFOR ha sido proteger las zonas seguras de ataques armados y todo otro acto hostil. Evidentemente, el último acontecimiento en Srebrenica requiere una respuesta decidida de la comunidad internacional.

A este respecto, la delegación de Indonesia desea en especial subrayar el pedido al Secretario General de que utilice todos los recursos de que dispone para restablecer el estatuto de Srebrenica, como lo define el Acuerdo de 18 de abril de 1993, con arreglo al mandato de la UNPROFOR. La comunidad internacional no puede aceptar como un hecho consumado la situación a que ha dado lugar la agresión de los serbios de Bosnia. Debe hacérseles reconocer que tal posición se aplica a todas las zonas seguras en la República de Bosnia y Herzegovina. La comunidad internacional tampoco puede aceptar ningún ataque o detención de personal de la UNPROFOR por los serbios de Bosnia. Por lo tanto, mi delegación apoya la exigencia que figura en el proyecto de resolución de que las fuerzas de los serbios de Bosnia liberen inmediata e incondicionalmente a todos los miembros de la UNPROFOR detenidos.

Es igualmente importante la exigencia de que todas las partes permitan el libre acceso de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y de otros organismos humanitarios internacionales a la zona segura de Srebrenica a fin de aliviar las penalidades de la población civil.

Este proyecto de resolución es una manifestación de la decisión de la comunidad internacional de adoptar una posición firme ante el continuo desafío de resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad por los serbios de Bosnia. Al mismo tiempo, pone de relieve la importancia de la renovación de los esfuerzos políticos para lograr un arreglo pacífico general del conflicto. Por lo tanto, la delegación de Indonesia votará a favor del proyecto de resolución.

Sr. Al-Khussaiby (Omán) (*interpretación del inglés*): Mi delegación agradece profundamente al Grupo de Contacto su iniciativa con respecto a este proyecto de resolución.

Han transcurrido ya más de tres años desde que la República de Bosnia y Herzegovina declaró su independencia y se unió a las Naciones Unidas en mayo de 1992. Sin embargo, desde entonces la agresión de los serbios de Bosnia ha continuado; en verdad, ha aumentado día tras día. No cabe duda de que la agresión serbia y su ocupación de muchas partes de la República de Bosnia y Herzegovina constituyen no sólo una usurpación de la soberanía de este Estado sino también una violación sin precedentes de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de las normas más fundamentales de la sociedad, lo que a su vez constituye un reto a la voluntad de la comunidad internacional.

Una vez más, nuestro Consejo se reúne para debatir otra agresión serbia. El asesinato de civiles, el ejercicio de la aborrecible “depuración étnica” y la amenaza a la vida de muchos integrantes del personal de las Naciones Unidas encargado del mantenimiento de la paz no constituyen una nueva política de los serbios de Bosnia. Pese a ello, el más reciente ataque contra la “zona segura” de Srebrenica constituye un nuevo giro en los acontecimientos y un incidente sin precedentes que viola la condición jurídica de las “zonas seguras”. No cabe duda de que esta agresión podría llevar a un mayor deterioro de la situación, a menos

que el Consejo de Seguridad adopte ciertas medidas decisivas para impedirlo. El fracaso de la comunidad internacional en la tarea de afrontar la agresión serbia ha generado, y seguirá generando, nuevos ataques de ese grupo.

Por consiguiente, consideramos que la comunidad internacional debería demostrar que no acepta esas violaciones, en especial las que tienen como objetivo las “zonas seguras”, sus habitantes y las vidas del personal de las Naciones Unidas encargado del mantenimiento de la paz. En ese sentido, instamos a las Naciones Unidas a que adopten todas las medidas necesarias para que la situación en Srebrenica retorne a la forma en que se encontraba antes de los ataques serbios y a que lo hagan de una manera que fortalezca la seguridad de esas “zonas seguras” en el marco de la integridad territorial, la soberanía y la independencia política de Bosnia y Herzegovina, que tiene un derecho soberano sobre todos sus territorios.

Mi país, Omán, considera que el diálogo y las negociaciones pacíficas constituyen el mejor medio de solucionar cualquier conflicto que tenga lugar en el mundo. Sobre la base de esta convicción, apoyamos todos los esfuerzos que ha venido realizando el Grupo de Contacto con el fin de lograr un arreglo pacífico de este conflicto. Si bien todas las partes de Bosnia han demostrado un compromiso en favor de la opción de paz y han declarado que aceptan el arreglo territorial propuesto en el plan del Grupo de Contacto, hemos visto que los serbios de Bosnia han rechazado esa iniciativa de paz. La Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) ha lanzado un ataque aéreo contra las posiciones de los serbios de Bosnia en esas zonas —ataque que desafortunadamente se llevó a cabo cuando ya era demasiado tarde—, pero no ha impedido que ese grupo continúe con sus planes de “depuración étnica” de esas zonas y de deportación de todas las personas que no pertenecen a un determinado grupo étnico. El más reciente ataque contra la “zona segura” de Srebrenica es otro argumento que apoya el llamamiento, que Omán y muchos otros países han apoyado, en favor de que se permita que el Gobierno de Bosnia cuente con todos los medios para defenderse, de conformidad con el derecho consagrado en el Artículo 51 del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

Consideramos que el desequilibrio de poder que existe en la región ha llevado a que los serbios de Bosnia aprovechen esta situación. Por ello, reiteramos nuestro llamamiento al Consejo de Seguridad a efectos de que reexamine el injustificado embargo de armas impuesto a la República de Bosnia y Herzegovina. Creemos que el pueblo de Bosnia ha demostrado su compromiso en favor de la paz y su deseo de coexistir con sus vecinos.

Consideramos que hasta que llegue el momento en que la República de Bosnia y Herzegovina pueda ejercer plenamente el derecho de legítima defensa es imperioso que las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad asuman la responsabilidad que les incumbe y protejan al pueblo de Bosnia y Herzegovina. Omán condena la más reciente ofensiva de los serbios de Bosnia contra Srebrenica e insta a la comunidad internacional, y en particular a la OTAN, a adoptar todas las medidas necesarias para garantizar una retirada inmediata e incondicional de las fuerzas serbias de la “zona segura” y el regreso de todos los pobladores que han huido de allí. Asimismo, instamos al Consejo de Seguridad y a las Naciones Unidas a que aprendan las lecciones del pasado y a que estén preparados para cualquier incidente futuro de esta índole y no den por sentada la buena fe de los serbios de Bosnia. Creemos que esto es verdaderamente esencial si las Naciones Unidas desean evitar incidentes como los que hemos visto hasta ahora y así preservar las vidas de los integrantes del personal de las Naciones Unidas encargado del mantenimiento de la paz y garantizar la inviolabilidad de las “zonas seguras” en el marco del mandato vigente. Asimismo, condenamos los recientes actos de los serbios de Bosnia, que han llevado al emplazamiento de más armas pesadas y al bombardeo indiscriminado de Zepa y Gorazde.

Sobre la base de nuestro entendimiento de que este proyecto de resolución no modifica en absoluto el mandato otorgado a las Naciones Unidas y no socava en modo alguno la autoridad que ya posee el Secretario General para tomar las medidas que considere necesarias con respecto a la situación que impera allí, votaremos a favor del proyecto de resolución que tenemos ante nosotros.

Sr. Gambari (Nigeria) (*interpretación del inglés*): Cuando se aprobó la resolución 998 (1995) del Consejo de Seguridad, relativa a la creación de una fuerza de reacción rápida, mi delegación señaló a la atención del Consejo de Seguridad el hecho de que contrariamente al pedido que el Secretario General había formulado en su informe anterior, que figura en el documento S/1995/444, no habíamos podido aclarar ni especificar claramente el mandato de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) en Bosnia y Herzegovina. Asimismo, al apoyar la resolución 998 (1995) mi delegación declaró que para que la fuerza de reacción rápida pudiese mejorar la capacidad de la UNPROFOR de cumplir sus tareas debería haber cesación del fuego, cesación de las hostilidades, cooperación de ambas partes e intensificación del proceso político que lleve

a un arreglo político aceptable del conflicto que impera en Bosnia y Herzegovina.

En la actualidad no hay en Bosnia paz que mantener ni voluntad política para imponerla. He ahí el dilema de la constante participación de las Naciones Unidas en la situación que impera en Bosnia y Herzegovina. La caída de la "zona segura" de Srebrenica no hace sino sumarse al dilema y reafirma lo que todos ya sabemos, es decir, que el concepto de "zonas seguras" se está transformando en una lamentable ironía. Por otra parte, la detención de 40 soldados neerlandeses a manos de los serbios de Bosnia demuestra que la historia se repite dentro de un plazo breve y con consecuencias trágicas para la población civil. Ello pone aún más de manifiesto la impotencia que padecen en las circunstancias actuales las Naciones Unidas para proteger a su propio personal, para no hablar de la protección de civiles inocentes.

En respuesta a los actos extremadamente provocativos de los serbios de Bosnia, el patrón de las respuestas de las Naciones Unidas ha sido lamentablemente el de hacer muy poco y, a menudo, muy tarde.

El proyecto de resolución que tenemos ante nosotros pretende dar marcha atrás al último de los desastres que ha sufrido la comunidad internacional al tratar de enfrentar a un agresor sistemático y decidido. Queda por verse si el proyecto de resolución contiene suficientes elementos contundentes y una mayor voluntad política que puedan convencer finalmente al agresor de nuestra decisión común de poner límites.

No obstante, este último acto de agresión por los serbios de Bosnia no debe ser legitimado por la inactividad ni por la acción débil de la comunidad internacional.

Entretanto, sin embargo, mi delegación quisiera poner de relieve que es necesario el rápido despliegue de la fuerza de reacción rápida y recalcar que también es necesario responder con urgencia y apropiadamente a las necesidades humanitarias de las decenas de miles de personas que se han sumado a las desgraciadas categorías de refugiados y personas desplazadas.

Por enésima vez pedimos también que se reanuden los esfuerzos diplomáticos orientados a hallar una solución política a este conflicto trágico. Nos parece ahora que ésta es la única esperanza que resta a la comunidad internacional.

Por último, al apoyar el proyecto de resolución que tiene ante sí el Consejo de Seguridad, mi delegación desea rendir homenaje al personal de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) y, especialmente, a aquellos destacados en Srebrenica, por sus sacrificios en favor de la causa de la paz. Confiamos sinceramente en que esos sacrificios no hayan sido en vano.

Sr. Sidorov (Federación de Rusia) (*interpretación del ruso*): La delegación de la Federación de Rusia votará a favor del proyecto de resolución presentado al Consejo de Seguridad por un grupo de patrocinadores. Su orientación se hace eco de nuestra seria preocupación acerca de la escalada del conflicto bosnio en estos últimos días. La violación del acuerdo de cesación del fuego y de cesación de hostilidades, las actividades militares llevadas previamente a cabo por las fuerzas gubernamentales y los violentos ataques en represalia de los serbios de Bosnia trajeron su resultado inevitable. Prevaleció la lógica de la fuerza, arrojando como consecuencia nuevos sufrimientos para la población civil, nuevas víctimas y decenas de miles de nuevos refugiados. Este es exactamente el escenario que se revela en Srebrenica.

Rusia, al igual que otros miembros del Consejo de Seguridad, condena firmemente las acciones llevadas a cabo en Srebrenica por el ejército serbio de Bosnia, que violan las decisiones del Consejo de Seguridad que atañen a las zonas seguras en Bosnia y Herzegovina. Consideramos absolutamente inaceptable cualquier ataque a la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) y cualquier toma de rehenes que pertenezcan a la fuerza de mantenimiento de la paz, y exigimos su inmediata liberación. Coincidimos con la opinión de que es preciso restablecer el estatuto desmilitarizado de la zona segura de Srebrenica, que ha sido también violado por la otra parte en el conflicto.

Indudablemente, esta tarea es sumamente compleja y debe ser concretada de manera responsable. Una vez más debemos observar que el uso de la fuerza aérea no es el camino hacia una solución. Tampoco vemos una solución en la retirada de las fuerzas de las Naciones Unidas de Bosnia ni en una intensificación de la presión ejercida por la fuerza, lo que podría tener graves consecuencias negativas, pero sí la vemos en asegurar el funcionamiento de la UNPROFOR con firmeza y eficacia.

Observamos que el proyecto de resolución

> “Pide al Secretario General que utilice todos los recursos de que dispone para restablecer el estatuto de la zona segura de Srebrenica, definido por el Acuerdo de 18 de abril de 1993, con arreglo al mandato de la UNPROFOR ...”

Es evidente que esta disposición excluye la posibilidad de recurrir a la fuerza, ya que excedería el marco del mandato actual de una operación de mantenimiento de la paz.

Es sumamente importante que ninguno de los esfuerzos que se hagan para restablecer el estatuto de zona segura viole la imparcialidad de la UNPROFOR y que estén absolutamente de conformidad con los procedimientos de adopción de decisiones y las normas para la dirección de las operaciones actuales. Reafirmamos que las fuerzas de las Naciones Unidas no deben ni pueden llevar a cabo actos que puedan convertirlas en una parte en el conflicto. De hacerlo no sólo se pondría en peligro la operación en Bosnia y Herzegovina sino todas las actividades de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz.

En nuestra opinión, la lección de Srebrenica es que el Consejo de Seguridad debe, por fin y minuciosamente, ocuparse del problema del concepto mismo de zonas seguras, y de las modalidades para su creación. Compartimos plenamente la opinión manifestada por el Secretario General en su informe presentado en cumplimiento de las resoluciones 982 (1995) y 987 (1995) del Consejo de Seguridad, de fecha 30 de mayo de 1995, de que

> “El lanzamiento de ataques no provocados desde las zonas seguras está en contradicción con el concepto mismo de zona segura.” (*S/1995/444, párr. 36*)

Precipitan una respuesta desproporcionada de los serbios de Bosnia, a raíz de lo cual el Consejo de Seguridad constantemente se ve obligado a extinguir un incendio tras otro.

Estamos de acuerdo con la conclusión del Secretario General de que la única manera eficaz de hacer verdaderamente seguras a las zonas seguras es definiendo un régimen aceptable para ambas partes y fomentando el respeto mutuo por los acuerdos aceptados por las partes. Es evidente que el uso de la fuerza no será de ayuda. Ha llegado el momento de llevar a cabo la desmilitarización de las zonas seguras mutuamente acordada tal como lo exige la resolución 998 (1995). Deseamos alentar la esperanza de que el Consejo de Seguridad será finalmente capaz de adoptar la decisión correcta que haga posible evitar la reiteración de estas crisis alrededor de las zonas seguras.

Los acontecimientos en la región de Srebrenica son sumamente inquietantes. Pero no deben ocultar el gran panorama general de la situación en Bosnia y Herzegovina. Las tendencias actuales y su desarrollo nos producen una grave preocupación dado que hay una clara amenaza de caer en soluciones militares. Por ello, consideramos de suma importancia que en el proyecto de resolución se subraye la necesidad imperante de llevar a cabo esfuerzos renovados para alcanzar una solución global pacífica y el carácter inaceptable de cualquier intento para resolver el conflicto de Bosnia y Herzegovina por medios militares.

Seguimos considerando que la única solución es un arreglo político —por más difícil que éste sea— fundado en las propuestas del Grupo de Contacto, cuyas posibilidades están lejos de haberse agotado.

El Presidente: El Consejo procederá ahora a votar sobre el proyecto de resolución que figura en el documento S/1995/560, en su forma provisional oralmente revisada.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Argentina, Botswana, China, República Checa, Francia, Alemania, Honduras, Indonesia, Italia, Nigeria, Omán, Federación de Rusia, Rwanda, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América.

El Presidente: Se han emitido 15 votos a favor. Por consiguiente, el proyecto de resolución, en su forma provisional oralmente revisada, ha sido aprobado por unanimidad como resolución 1004 (1995).

Voy a dar la palabra ahora a aquellos miembros del Consejo que deseen hacer declaraciones después de la votación.

Sra. Albright (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): La comunidad internacional, incluidos todos los miembros de este Consejo, se ha visto forzada a abordar durante años la agresión descarnada y los crímenes de guerra en la ex Yugoslavia. La resolución que hoy ha aprobado el Consejo de Seguridad condena acertadamente la ofensiva de las fuerzas de los serbios de Bosnia contra la zona segura de Srebrenica y contra el personal de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR). El

éxodo resultante de decenas de miles de personas desplazadas al norte de Potocari es responsabilidad única de los dirigentes de Pale. El desvergonzado tratamiento a los soldados neerlandeses por parte de los serbios de Bosnia es una afrenta. Esas acciones recaen dentro de la jurisdicción del Tribunal de crímenes de guerra en la ex Yugoslavia. Los dirigentes de Pale deben comprender que su agresión contra Srebrenica y cualquier ataque futuro contra cualquiera de las demás zonas seguras, especialmente Zepa y Gorazde, profundizará su aislamiento de la comunidad internacional y les alejará aún más de un arreglo en Bosnia.

Una de nuestras necesidades inmediatas es abordar la crisis humanitaria en la zona de Srebrenica. Los serbios de Bosnia deben acatar la exigencia del Consejo de permitir el libre acceso a la zona a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y de otros organismos humanitarios internacionales. Mi Gobierno asistirá a estas nuevas víctimas de la agresión de los serbios de Bosnia y alentamos a otros gobiernos a que trabajen con las Naciones Unidas a fin de atender a sus necesidades.

Hoy se habla mucho de fracasos: el fracaso de la UNPROFOR, del Consejo de Seguridad, de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), de la fuerza de reacción rápida (FRR), de nuestros Gobiernos respectivos. Todos hemos sufrido una grave vejación en los últimos días, pero son los serbios de Bosnia los que no han cumplido los principios más fundamentales del derecho internacional ni las peticiones jurídicamente vinculantes de este Consejo.

En los últimos días, los serbios de Bosnia han atacado al corazón mismo de esta institución y han causado más muertes y sufrimientos a decenas de miles de ciudadanos bosnios. Aunque la milicia de Pale esté avanzando en el terreno, sus dirigentes están en franca retirada de todo lo que representamos como órgano internacional comprometido con la paz y la seguridad bajo el imperio del derecho.

Aunque condenemos el desprecio de los serbios de Pale por la comunidad internacional, debemos reconocer las deficiencias de nuestros esfuerzos. La resolución aprobada hoy por el Consejo, que hemos patrocinado, debe ser el comienzo de una determinación creíble en este órgano, en nuestras capitales respectivas y en el terreno en Bosnia.

Evidentemente, todos preferimos los medios pacíficos, pero cuando se utiliza la fuerza bruta, el Secretario General debe tener derecho a utilizar los recursos de que dispone, en consultas con los países pertinentes que aportan contingentes, tal como figura en esta resolución, para emplear nuestros recursos de la manera más eficaz posible a fin de cubrir las necesidades humanitarias de tantos ciudadanos bosnios desesperados y conseguir una paz duradera. Para ayudar a conseguir esos objetivos, mi Gobierno cree firmemente que la UNPROFOR debe permanecer en Bosnia, apoyada por la FRR.

Las Naciones Unidas han realizado contribuciones significativas al bienestar del pueblo bosnio. La UNPROFOR tiene una misión difícil, que requiere decisiones difíciles, a menudo en condiciones intolerables. Los dirigentes de la UNPROFOR tendrán que tomar decisiones aún más difíciles en los días venideros. Mi Gobierno cree que el papel de la OTAN, a la que hemos dedicado recursos significativos, será vital para esas decisiones en apoyo de la UNPROFOR. También apoyamos el despliegue pleno y rápido de la FRR y estamos dispuestos a proporcionar los convoyes aéreos necesarios y apoyo logístico de otro tipo a esos efectos. Ahora deben aplicarse las declaraciones recientes efectuadas por muchos de nuestros dirigentes en el sentido de convertir a la FRR en un instrumento eficaz de apoyo de la UNPROFOR.

Para concluir, quiero aprovechar esta oportunidad para encomiar al contingente de los Países Bajos que tenía su base en Srebrenica. Los soldados neerlandeses han sentado un precedente de valentía y dedicación a los civiles en Bosnia que se recordará durante mucho tiempo.

Sr. Henze (Alemania) (*interpretación del inglés*): Al igual que los demás miembros del Consejo de Seguridad, Alemania condena la ofensiva de los serbios de Bosnia contra Srebrenica, una zona segura de las Naciones Unidas. Esta ofensiva constituye una violación flagrante de todas las resoluciones pertinentes aprobadas por este Consejo. Junto con los demás patrocinadores, hemos presentado la resolución que acaba de adoptar el Consejo. Exige el fin inmediato de la ofensiva y la retirada de todas las fuerzas de los serbios de Bosnia de la zona segura.

Nos preocupa especialmente el inminente desastre humanitario causado por la ofensiva de los serbios de Bosnia. Después de meses sin recibir suministros humanitarios debido al bloqueo de la zona segura, gran parte de la población de Srebrenica se encuentra ahora sin cobijo, alimentos o agua. Acogemos con beneplácito los esfuerzos de los organismos de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales por llevar ayuda a las víctimas de la ofensiva de los serbios de Bosnia y exigimos que se les permita el acceso libre y sin obstáculos a la zona. El acuerdo de cesación del fuego aparentemente acordado ahora alrededor de Srebrenica debería hacer esto posible.

Sin embargo, no debemos hacernos ilusiones: lo que estamos presenciando alrededor de Srebrenica es otro caso más de "depuración étnica", que condenamos en los términos más enérgicos posibles.

En nombre de mi Gobierno, deseo rendir un homenaje especial al contingente neerlandés de la UNPROFOR. Los soldados neerlandeses han mostrado un gran valor en el cumplimiento de su deber. Han actuado de manera ejemplar para aliviar el sufrimiento de la población civil. Se han tomado como rehenes a soldados neerlandeses. Condenamos ese acto despreciable que contraviene de manera absoluta cualquier ética militar. Exigimos la liberación inmediata e incondicional de los rehenes.

Nos preocupan extremadamente los informes de que Zepa, una zona segura de las Naciones Unidas, pueda enfrentarse a una ofensiva de los serbios de Bosnia similar a la de Srebrenica. Exigimos urgentemente a la parte serbia de Bosnia que desista de cualquier acto de agresión adicional contra las zonas seguras de las Naciones Unidas.

Los serbios de Bosnia y los que los apoyan deben saber que despreciar la voluntad de la comunidad internacional tiene su precio. Este comportamiento les coloca fuera de la comunidad de naciones civilizadas. Tendrán que continuar aplicándose —y seguirán aplicándose— medidas políticas y económicas.

Sr. Plumbly (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*interpretación del inglés*): Las acciones de los serbios de Bosnia en los últimos días representan el último de una larga serie de errores que impiden a la comunidad internacional mantener su fe en ellos. Sus acciones, tanto en sus ataques contra la población civil en Srebrenica, como en su intimidación y violencia contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, son totalmente inaceptables. Al aprobar esta resolución, de la que mi Gobierno fue uno de los patrocinadores, el Consejo ha dejado clara su condenación de esas acciones en los términos más firmes.

Se estableció Srebrenica como la primera zona segura precisamente para ofrecer protección a la población civil con la presencia de fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Esto se basó en el Acuerdo concertado en 1993 entre las partes de establecer una cesación total del fuego y desmilitarizar la zona de Srebrenica. Mi Gobierno lamenta profundamente que desde el comienzo las fuerzas de los serbios de Bosnia hayan violado repetidamente esa cesación del fuego. También lamentamos que el Gobierno bosnio no haya respetado la desmilitarización de Srebrenica. Pero quiero dejar claro que, sean cuales sean las excusas dadas por las autoridades de los serbios de Bosnia, no puede existir ninguna justificación para sus acciones recientes.

Quiero aprovechar esta oportunidad para rendir un homenaje especial al personal neerlandés de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) en Srebrenica por la valentía con que ha resistido los ataques de las fuerzas de los serbios de Bosnia, que lo superan en forma alarmante. Los ataques de cualquier facción contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas son inaceptables. Expresamos nuestras condolencias al Gobierno de los Países Bajos y a la familia del soldado neerlandés que entregó su vida.

Enfrentamos ahora una crisis humanitaria inmediata en Srebrenica. Muchos de los habitantes ya han sido desplazados de las zonas aledañas debido a los ataques de los serbios de Bosnia. Es fundamental que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) tenga acceso de inmediato para que pueda atender a las necesidades de esas personas y para que facilite la salida de quienes deseen partir. Mi Gobierno ya ha ofrecido asistencia a la ACNUR, y esperamos que la comunidad internacional cumpla con su parte al abordar esta crisis humanitaria. También esperamos que las partes cooperen plenamente.

El Consejo ha pedido ahora al Secretario General que utilice todos los recursos de que dispone para promover el restablecimiento de la condición de Srebrenica como zona segura, tal como fue convenido por las partes en abril de 1993. Será mediante la desmilitarización de la zona que la población civil que desee hacerlo podrá quedarse allí sin temor. El Consejo ha reafirmado ese objetivo. Esperamos que la UNPROFOR, actuando dentro de su mandato, pueda hacer que las partes reconozcan una vez más que la plena aplicación de Acuerdo de abril de 1993 representa el mejor camino.

Exigimos que las fuerzas serbias de Bosnia, que afirman respetar a los soldados que cumplen con su deber, liberen de inmediato y sin condiciones a todo el personal detenido de la UNPROFOR, cooperen plenamente con la UNPROFOR y permitan el libre acceso para el reabastecimiento del contingente neerlandés de modo que pueda cumplir con su mandato.

Hemos expuesto las prioridades inmediatas. Pero también debemos examinar las consecuencias más amplias de los acontecimientos recientes. Mi Gobierno apoya

plenamente los esfuerzos de los Copresidentes para lograr un acuerdo negociado para el conflicto en Bosnia y, en particular, los esfuerzos del Sr. Bildt con aquellos en la región que tienen un papel que desempeñar para fortalecer los esfuerzos de las Naciones Unidas orientados a restablecer la zona segura de Srebrenica.

Es fundamental que las partes demuestren su disposición de volver a la mesa de negociaciones para llegar a una solución política. En algunos medios está de moda despreciar los logros de la UNPROFOR. El hecho es que las Naciones Unidas, a través de la UNPROFOR, de la ACNUR y de otros organismos, ha salvado decenas de miles de vidas en los últimos tres años. Hasta ahora, el conflicto, que amenazaba con llevar a una guerra más amplia en los Balcanes, ha sido contenido. Pero la UNPROFOR por sí misma no puede imponer una paz que las partes no están dispuestas a aceptar, ni las fuerzas de las Naciones Unidas pueden quedarse en Bosnia para siempre. Todos debemos reconocer que la lucha continuada en Bosnia podría poner en duda la presencia de las fuerzas de las Naciones Unidas, lo que requiere un nivel mínimo de consentimiento de las partes.

El apoyo muy firme de mi Gobierno a la UNPROFOR ha quedado demostrado por nuestra decisión de proporcionar tropas para formar la fuerza de reacción rápida que se está desplegando en estos momentos. Esperamos que las autoridades en la región cooperen plenamente para asegurar que ese despliegue se pueda completar sin demora. Pero la UNPROFOR no puede imponer un arreglo si no existe la voluntad de las partes de negociar.

La estructura de una solución política ya existe. Debemos reconocer que el tiempo para negociar está llegando a su fin.

Sr. Qin Huasun (China) (*interpretación del chino*): La delegación de China está profundamente preocupada y alarmada ante el reciente agravamiento del conflicto en Bosnia y Herzegovina, especialmente ante el mayor deterioro de la situación en la zona segura de Srebrenica, la detención de miembros de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR), el empeoramiento de la situación humanitaria y el aumento del número de refugiados. Instamos firmemente a las partes interesadas a que concierten de inmediato una cesación del fuego y a que pongan fin a todas las hostilidades en Srebrenica, de modo de evitar una mayor escalada del conflicto.

La resolución que el Consejo acaba de aprobar está destinada a proteger la zona segura de Srebrenica y la vida y la seguridad de los civiles en la zona, detener las ofensivas contra la UNPROFOR y a impedir que se siga deteriorando la situación humanitaria en el lugar. Por lo tanto, la delegación de China ha votado a favor.

Sin embargo, tenemos reservas con respecto a la adopción de medidas coercitivas invocando el Capítulo VII de la Carta, como se señala en la resolución, y también nos preocupan y nos inquietan las graves consecuencias militares que podrían surgir de las medidas autorizadas en la resolución, en particular, la posibilidad de que la fuerza de mantenimiento de la paz pudiera convertirse en parte en el conflicto y perder, por lo tanto, la base de su continuada existencia.

Quiero reiterar ahora que la delegación de China siempre ha sostenido que sólo las negociaciones y las consultas pacíficas sobre una base justa y razonable pueden llevar al logro de una solución duradera aceptable para todos de la cuestión de la ex Yugoslavia, incluida la de Bosnia y Herzegovina. Una vez más instamos a las partes en el conflicto a que cooperen con la comunidad internacional y con la UNPROFOR y a que solucionen su controversia por medios pacíficos.

También esperamos que la comunidad internacional aumente sus esfuerzos diplomáticos y políticos para crear un ambiente favorable para las negociaciones pacíficas en la región de la ex Yugoslavia, que continúe apoyando el proceso de un arreglo político amplio para la cuestión de la ex Yugoslavia y que no tome medida alguna que pueda exacerbar la tirantez en el lugar.

Sr. Rovensky (República Checa) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente: Por ser esta la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra en una sesión oficial del Consejo de Seguridad este mes, quiero felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo en el mes de julio.

La delegación checa condena firmemente el ataque de las fuerzas serbias de Bosnia contra la zona segura de Srebrenica. Durante el combate, las fuerzas de los serbios de Bosnia ocuparon la ciudad de Srebrenica, atacaron con artillería pesada las posiciones de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) y detuvieron a miembros de la UNPROFOR. Más de 20.000 civiles huyeron de Srebrenica frente al ataque de los serbios de Bosnia, y se encuentran ahora en medio de una grave crisis humanitaria. El ataque de los serbios de Bosnia contra Srebrenica es totalmente inaceptable y lo condenamos firmemente.

Al mismo tiempo, rendimos homenaje a los valientes soldados del batallón neerlandés de la UNPROFOR que con gran valentía resistieron el ataque de las abrumadoras fuerzas de los serbios de Bosnia y que ahora están proporcionando asistencia humanitaria a los refugiados de Srebrenica.

La importancia del ataque de los serbios de Bosnia a Srebrenica con respecto a la situación en Bosnia y Herzegovina en general y en las regiones vecinas y sus consecuencias para esa situación, no pueden subestimarse. Este ataque constituye una escalada grave del conflicto de Bosnia. Por primera vez, una zona declarada segura por las Naciones Unidas ha sido ocupada. Al ocuparla, los serbios de Bosnia han franqueado un umbral nuevo y peligroso. Es evidente que están poniendo a prueba la paciencia y la decisión de la comunidad internacional para ver el grado de impunidad con que pueden seguir intimidándola.

La experiencia ha demostrado que la condición de las zonas seguras es imperfecta, que todo el concepto es vago, pero constituyen una parte importante de nuestra política orientada a proteger a los civiles que están afectados por el terrible conflicto en Bosnia.

Este último ataque de los serbios de Bosnia ha demostrado una vez más que en su búsqueda por obtener más territorio que no les pertenece, el sufrimiento de miles de civiles inocentes no tiene significado alguno para ellos. El Consejo de Seguridad no puede pasar por alto esta actitud. Por ello, la forma en que el Consejo responderá ante esta situación es de la mayor importancia.

La resolución que acabamos de aprobar condena, muy justamente, a los serbios de Bosnia por su ataque y por detener a miembros de la UNPROFOR. También formula una serie de exigencias. Exige que las fuerzas de los serbios de Bosnia pongan fin a su ofensiva y se retiren de Srebrenica inmediatamente. Exige que las fuerzas de los serbios de Bosnia liberen inmediata e incondicionalmente a todos los miembros de la UNPROFOR detenidos.

También plantea una serie de exigencias. Exige que los serbios de Bosnia pongan fin a su ofensiva y que se retiren inmediatamente de Srebrenica. Exige que los serbios de Bosnia pongan en libertad de manera inmediata e incondicional a todo el personal de la UNPROFOR que se encuentra detenido. Exige también el libre acceso a los refugiados. Exige a ambas partes que respeten el estatuto de la zona segura de Srebrenica y el acuerdo de desmilitarización de Srebrenica de 18 de abril de 1993 que, lamentablemente, ninguna de las partes ha respetado hasta ahora.

Las exigencias que plantea la resolución del Consejo de Seguridad que acabamos de aprobar son justas y deben cumplirse. Sin embargo, la experiencia del pasado ha demostrado, y no solamente en el caso de Bosnia y Herzegovina, que a menos que nuestras exigencias estén apuntaladas por una decisión y una determinación genuinas de hacer que se cumplan, no se van a cumplir.

La parte a la que se dirige la resolución de hoy lo sabe, y estoy seguro de que sus dirigentes van a evaluar muy cuidadosamente nuestra respuesta a su desafío. Si hoy sólo hemos aprobado una resolución más, llena de exigencias que no irán apuntaladas por nuestra decisión de que hacer que se cumplan, entonces estaremos haciendo más mal que bien, no solamente a la situación en Bosnia y Herzegovina, sino también a la posición del Consejo de Seguridad. Los serbios de Bosnia se reafirmarán en su creencia de que las resoluciones del Consejo de Seguridad son apenas tigres de papel. Se sentirán tentados a repetir en Zepa, Gorazde, y otras zonas llamadas “seguras”, lo que hicieron en Srebrenica, sabiendo que pueden hacerlo impunemente.

Creemos que tras la agresión de los serbios de Bosnia contra la zona segura de Srebrenica, las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad deben reflexionar sobre lo que quieren lograr en Bosnia y Herzegovina y en la región en su totalidad, y sobre si existe la capacidad y voluntad necesarias para que ello se realice. Si al fin de cuentas llegan a la conclusión de que sus metas no pueden lograrse, ya sea por la falta de recursos o de cooperación, o por la falta de decisión, deben considerar otras posibilidades.

La actitud de las partes en Bosnia ha hecho que para la UNPROFOR resulte difícil cumplir con su mandato. Por supuesto, el grueso de la culpa de esta situación recae en la parte serbia de Bosnia, que muestra una absoluta falta de respeto a las vidas humanas, así como una falta de respeto a los esfuerzos de la comunidad internacional, incluidas las decisiones del Consejo de Seguridad encaminadas a poner fin al conflicto.

En efecto, la UNPROFOR está siendo empujada en la dirección errónea. En lugar de ser parte de la solución del conflicto, la UNPROFOR está muy cerca de convertirse en parte del conflicto.

El Presidente: Doy las gracias al representante de la República Checa por las amables palabras que me ha dirigido.

Sra. Cañas (Argentina): Es con consternación que Argentina ha constatado la avanzada militar de las fuerzas serbias de Bosnia sobre la zona segura de Srebrenica. Esto constituye un paso altamente significativo en la escala del conflicto de Bosnia y Herzegovina. Ante ello, el Consejo de Seguridad no podía permanecer ajeno y por eso apoyamos la resolución que acabamos de aprobar, con cuyo mensaje queremos dejar en claro que el Consejo de Seguridad no está dispuesto a aceptar como un hecho consumado la toma de Srebrenica y que respalda en un todo a las fuerzas de UNPROFOR en el terreno y sus esfuerzos por paliar la crítica situación que vive la población civil de ese enclave. Esta población se ha visto obligada nuevamente a buscar un nuevo refugio y sus sufrimientos son motivo de especial preocupación.

Mi delegación condena en los términos más enérgicos las limitaciones y los ataques a que es sujeto el personal de la UNPROFOR, los que han concluido muchas veces en la detención o muerte de sus efectivos. En ese sentido, queremos rendir un tributo especial al contingente holandés por el trabajo que está desempeñando en esta crítica y especial situación. Junto con el Consejo de Seguridad, exigimos a los serbios bosnios que liberen inmediata e incondicionalmente a todos los miembros de la UNPROFOR aún detenidos.

Srebrenica debe recuperar su estatuto según fuera acordado por las partes en abril de 1993. Por ello, mediante la presente resolución, el Consejo le ha pedido al Secretario General que tome las medidas necesarias en ese sentido y exhortamos a las partes a colaborar para ello. Los líderes de ambas partes deben entender que la salida política es la única alternativa a este conflicto. El sufrimiento de sus poblaciones y las exhortaciones de la comunidad internacional deberían llevar a las partes a abandonar definitivamente el recurso militar.

El Presidente: Haré ahora una declaración en mi calidad de representante de Honduras.

La delegación de Honduras ha recibido con preocupación los últimos acontecimientos en Bosnia y Herzegovina. Considera que la toma de Srebrenica por las fuerzas serbias bosnias en un hecho totalmente inaceptable, que viola las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas del año 1993, que otorgaron a Srebrenica la condición de zona segura. Mi delegación igualmente lamenta que las fuerzas serbias bosnias en sus avances sobre Srebrenica hayan efectuado ataques contra el personal de la UNPROFOR y hayan detenido a parte de su personal.

Estos son hechos lamentables que ameritan la condena de la comunidad internacional. Mi delegación, por lo tanto, insta a las fuerzas serbias bosnias a que respeten el estatuto de zona segura de Srebrenica de conformidad con el Acuerdo de 18 de abril de 1993, a que cesen de inmediato sus acciones ofensivas contra las zonas seguras y a que pongan en libertad en forma inmediata e incondicional al personal de la UNPROFOR que se encuentra detenido. Asimismo, mi delegación hace un llamado a las partes para que hagan todos los esfuerzos posibles por remediar la crítica situación en Bosnia y Herzegovina mediante un arreglo amplio y pacífico y les insta a cooperar con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otras organizaciones humanitarias para aliviar el sufrimiento de la población civil afectada.

Vuelvo a asumir mi función como Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de esta cuestión.

Se levanta la sesión a las 14.30 horas.